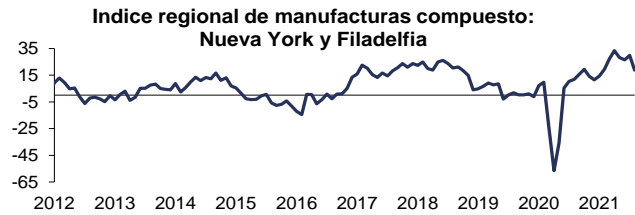


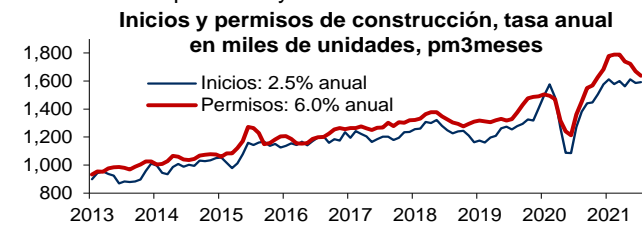
Señales de moderación en manufacturas

En agosto, el sector manufacturero registró menor dinamismo, conforme a dos indicadores regionales, Nueva York y Filadelfia.



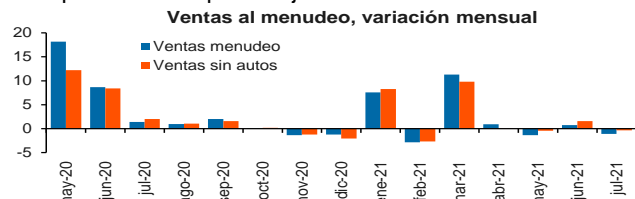
Bajan los inicios de construcción; suben los permisos

Los inicios de construcción se situaron en 1.534 millones de unidades en julio de 2021, 7.0 por ciento menos que la cifra previa, aunque 2.5 por ciento superior al dato de julio de 2020. Por su parte, los permisos de construcción crecieron 2.6 por ciento en julio, para una tasa anual de 1.635 millones de unidades, 6 por ciento más que la registrada un año antes. Su trayectoria, vista como promedio móvil de 3 meses, es mixta: moderación en permisos y fortaleza en inicios de construcción.



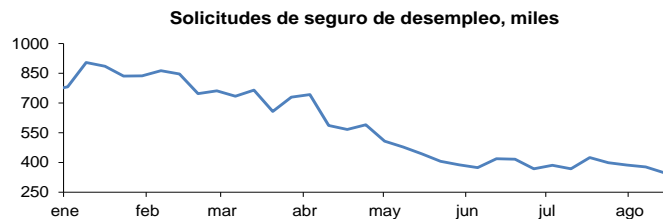
Caen ventas al menudeo

Las ventas al detalle cayeron 1.1 por ciento en julio, después de crecer 0.7 por ciento en junio, aunque en comparación con julio de 2020 crecieron 15.8 por ciento. Las ventas de automóviles cayeron 3.9 por ciento; al excluir este volátil rubro, el cambio mensual fue negativo en 0.4 por ciento y alza de 15.8 por ciento respecto a julio de 2020.



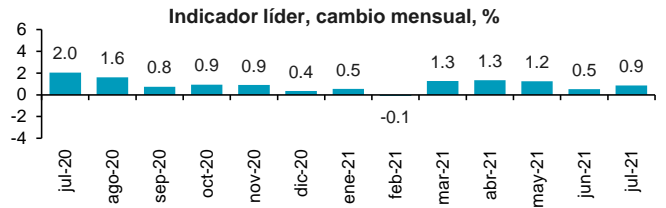
Bajan los reclamos de seguro de desempleo

Del 7 al 14 de agosto, los reclamos del seguro de desempleo bajaron en 29 mil a 348 mil, el menor nivel desde el 14 de marzo de 2020, como un signo positivo de la fortaleza del mercado laboral.



Indicador líder anticipa crecimiento económico

El indicador líder adelantado, diseñado para anticipar la trayectoria de la economía aumentó 0.9 por ciento en julio, después de aumentar 0.5 en junio y 1.2 en mayo, lo cual sugiere que el fuerte crecimiento económico continuará en el corto plazo. Con estos datos, y considerando el impacto de la variante Delta sobre el crecimiento y los temores de mayor inflación, The Conference Board ajustó a la baja su estimación de crecimiento para este año de 6.2 a 6 por ciento y la elevó para 2022 de 3.8 a 4 por ciento.



Perspectivas

Preocupa sobremanera el repunte de los contagios del coronavirus, obviamente porque la salud es lo más importante, es lo prioritario, pero también por el impacto que está teniendo en la actividad económica y en la inflación.

Inicialmente, cuando apareció la variante Delta y los contagios aumentaron, se descartaban cierres totales de las economías, se pensaba sólo en nuevas restricciones al distanciamiento social y a la vuelta del uso obligatorio de la mascarilla o cubrebocas. Lo cierto es que esta perspectiva se mantiene, pero habrá algunas excepciones, como el caso de Nueva Zelanda en donde se declaró confinamiento total durante varios días por un sólo nuevo caso de covid. Esperamos que esta sea la única excepción, que el confinamiento total sea una decisión extrema, pero también es un claro recordatorio de que la pandemia sigue viva y que debemos cuidarnos, para proteger nuestra salud y evitar daño económico.

El repunte de los contagios está provocando ajustes a la baja en las perspectivas de crecimiento económico para este año. Así, algunos reportes dan cuenta que ahora se espera un crecimiento global inferior al 6 por ciento estimado por el FMI, tal vez en medio punto porcentual. Asimismo, se están ajustando a la baja las estimaciones de crecimiento para los Estados Unidos para 2021, tendiendo a ubicarse en un nivel cercano a 6 por ciento, cuando antes del repunte de contagios se pensaba en alrededor de 7 por ciento y, en efecto, varios indicadores recientes muestran moderación. Lo mismo aplica para la economía mexicana: debemos esperar menor dinamismo, una vez que estamos fuertemente ligados a la economía estadounidense.

El rebrote de contagios también podría provocar que la elevada inflación registrada recientemente sea más persistente que transitoria, sobre todo por los cuellos de botella en las cadenas de producción y el problema en el suministro de chips y semiconductores. Una inflación más persistente seguramente acarreará ajustes importantes en las posturas de política monetaria.